

Claude Debussy: Claro de luna

(5 minutos) Para orar la noche de luna llena contemplándola. Puedes meditar cómo la luna que no tiene luz propia, que solo es tierra grisacea, es vestida de luz por el Sol que la abraza. Así puede ser tu vida gris si dejas que el Señor resucitado se refleje en ella. Al mirar la luna y escuchar este *Claro de luna* puedes pensar que se está refiriendo a ti a quien Cristo quiere convertir en una pequeña luz de para el mundo.

Antonio Vivaldi: Magnificat (Lucas 1, 47-55)

(15-16 minutos) Busca en tu Biblia el himno que María pronunció (*Proclama mi alma la grandeza del Señor...*), y rézalo con ella meditándolo mientras escuchas esta melodía que Vivaldi le puso.

J. S. Bach: Air. Orchestral Suite nº 3 in D Major

(5-5 minutos) Dios. Belleza simple, gozo sereno, paz contagiosa, armonía de lo diferente. Amor, solo amor.

Regina caeli laetare

Puedes orar cada día ante María con este canto pascual hasta que te lo aprendas para que te acompañe siempre

Regina caeli, laetare, alleluia

Reina del cielo alégrate, Aleluya

Quia quem meruisti portare, alleluia

Porque el Señor a quien mereciste llevar. Aleluya

Resurrexit, sicut dixit, alleluia.

Ha resucitado según su palabra. Aleluya.

Ora pro nobis Deum, alleluia.

Ora por nosotros Aleluya.

Otras composiciones

Pavel Karmanov, *Oratorio 5 angels* /// Händel: *El Mesías* ///

Bach: *Oratorio de Pascua* /// B. Britten: *Missa Brevis*.



Me brota
del corazón
un poema bello

El tiempo de Pascua es un tiempo de alegría. La alegría de las romerías y la más serena de la confianza renacida. La razón es que la resurrección de Jesús nos hace comprender que el amor Dios sobreabunda sobre el poder del mal, que la vitalidad creativa de Dios sobrepasa la limitación que pone cerco a nuestra vida.

La fe se llena de razones para alegrarse incluso en medio de la desdicha, el amor adquiere fuerza para resistir incluso cuando no parece conseguir nada, la esperanza encuentra un suelo firme para sostenerse incluso cuando no se ve futuro. Pero solo si dejamos habitar la resurrección de Cristo en nosotros mismos.

En nuestra oración de Pascua la música puede ayudarnos a meditar en la belleza vivificadora de Dios que atraviesa ya la realidad llenándola de vida, y que, aunque tantas veces parece perderse, está guardada en Cristo resucitado. Porque esa vida buena, hermosa, exuberante que ya conocemos en fragmentos ha sido acogida y plenificada por Cristo alcanzando, en su cuerpo resucitado, la eternidad. (*Tu eres el más bello de los hombres... Dios te ha bendecido para siempre...*, sal 45, 3).

Te ofrecemos algunas composiciones que creemos que pueden ayudarte a entrar en la serenidad, la alegría, la esperanza, la belleza, la vitalidad... que nos ofrece la resurrección de Jesús.

ITINERARIO DE ORACIÓN

1. Busca la pieza musical en Youtube, Spotify...
2. Preséntate ante Dios con calma y dile:
«Señor, enséñame a confiar en tu presencia, en tu bondad, en tu belleza... y déjame alabarte».
3. Lee las indicaciones que te ofrecemos de la pieza y escúchala tranquilamente, sin pensar demasiado, dejándote llevar.
4. Cuando termines pide al Señor que nos ayude a acoger y ofrecernos la bondad y la belleza que la vida resucitada de Cristo nos ha regalado.

E. Grieg: Morning

(4 minutos) El primer día de la semana, al alba, las mujeres se encontraron con Cristo resucitado y supieron que había comenzado el día eterno de gloria para todos. Este día ya está naciendo con el Espíritu Santo que el Señor resucitado ha derramado en nuestro corazón.

Scarlatti: Canta dolce il rosignolo

(7 minutos) Himno a la primavera: *Canta dulce el ruiseñor*. Para nosotros, los cristianos, la primavera eterna nace con la resurrección del Señor. Por eso, la belleza de la naturaleza que renace cada año nos recuerda que un día nosotros naceremos así en el mismo cuerpo de Cristo.



P. Karmanov: Get in!

(13 minutos) Esta música minimalista expresa el movimiento vivo, alegre... de la realidad cuando es llamada a participar en un espacio de eternidad viva (get in! = entra!). Nosotros creemos que la resurrección de Cristo ha abierto el cielo para todos invitándonos a participar de él. Alégrate con esta música.

G. Pelecis: Flowering Jasmine

(7-8 minutos) El jazmín es una flor apreciada por su belleza y aroma. Su presencia invita al gozo. Esta pieza (*Jazmín florecido*) puede recordarnos este amor ya ha florecido en Cristo que conserva su belleza y amor por todos eternamente, y a dejar que él nos convierta en aroma de alegría para todos.

G. Pelecis: Concertino bianco

(13 minutos) Alegría sencilla... Esta música invita a meditar en pequeños tiempos donde la vida se dice y se disfruta con todo su significado. Da gracias por esas pequeñas cosas, esos pequeños gestos que puedes vivir como bendición del Señor ya, aquí y ahora y son signos de resurrección.

A. Vivaldi: Laudate pueri (salmo 113)

(21 minutos) Coge tu Biblia y busca este salmo. Léelo despacio mientras escuchas la música que le puso Vivaldi... Déjate llevar.

D. Forrest: Jubilate Deo (salmo 66)

(54 minutos) “Coge tu Biblia y busca este salmo. Léelo despacio mientras escuchas la música que le puso Dan Forrest... Déjate llevar.

Karl Jenkins: Benedictus (Mt 21, 9)

(7-8 minutos) Es la aclamación que le hicieron las gentes de Jerusalén a Jesús: *Bendito el que viene... Hosanna*. Con mayor razón nosotros lo recibimos alegres como Señor de la vida eterna. Hermano y salvador de nuestras vidas. A la vez que te alegras por su presencia resucitada pide su vuelta gloriosa como belleza y salvación para el mundo entero.

G. F. Händel: Eternal Source of Light Divine

(3 minutos) La luz es el símbolo de la presencia y el amor de Dios que se derrama sobre nosotros y nos envuelve (*En Él vivimos nos movemos y existimos*) definitivamente ya que Cristo nos ha hecho partícipes de su vida divina. Déjate envolver por la belleza de esta melodía y da gracias.

J. S. Bach: Jesus bleibet meine Freude

(3 minutos) Mientras escuchas ora pidiendo que Cristo haga realidad en ti el texto de esta oración: *Jesús es siempre mi alegría, / consuelo de mi corazón / me defiende de toda pena / Él es la fuerza de mi vida, / el gozo y el sol de mis ojos, / el tesoro y la delicia de mi alma; / por eso no quiero dejar ir a Jesús / lejos de mi corazón y de mi mirada.*

Arvo Pärt: Spiegel im spiegel

(10 minutos) Música meditativa para entrar en nuestro interior y mirarnos como un *espejo en el espejo (Spiegle im spiegel)* de Dios. Él nos llevará a comprender que, por debajo de todos nuestros miedos y fracturas, de todas nuestras heridas y pecados, está su amor esperándonos, porque Él nos creó en su Hijo para que fuésemos eternamente hijos en Cristo.